

# El Moncayo.

## Mucho más que cierzo

**Javier del Valle Melendo**  
Doctor en Geografía  
Profesor del CUD - AGM

Los zaragozanos disfrutamos a una hora de viaje de un lugar fresco y frondoso donde aliviar los calores estivales, un sitio de tradicionales excursiones del colegio, bien equipado con fuentes, merenderos y sendas y que a lo largo de la historia ha ido albergando un monasterio, un santuario e incluso un sanatorio antituberculoso.

Sin embargo, el Moncayo es mucho más que eso, pues cuenta con unos excepcionales valores naturales que merecen ser conocidos.

El Macizo forma parte del Sistema Ibérico, cordillera de dirección NO - SE que se prolonga desde la provincia de Burgos hasta las proximidades del Mediterráneo en Castellón, y se trata de la montaña más elevada de dicha cordillera, con 2315 m. en el Pico de San Miguel, cumbre que sirve de frontera entre las provincias de Zaragoza y Soria.

La considerable altura del Moncayo y su localización, relativamente próxima en línea recta al Cantábrico, permiten que tenga un clima bastante lluvioso, con nieblas frecuentes, fuertes vientos y ventiscas, especialmente en la zona de cumbres. En general, la precipitación aumenta a medida que ascendemos en altura, y en conjunto es más lluviosa la vertiente orientada al NE (la zaragozana) que la expuesta al SO (soriana). Estas características climáticas, unidas a la fuerte diferencia altitudinal, que provoca temperaturas mucho más frías con la altura, explican uno de los valores naturales más importantes del Moncayo: su gran variedad vegetal.

En el Macizo podemos encontrar varios pisos de vegetación muy diferentes entre sí y que se aprecian fácilmente al recorrer la carretera que





*Cumbres del Moncayo, con duras condiciones climáticas en invierno pero con una imponente belleza. Foto del autor*

une el Monasterio de Veruela con el Santuario, situado a más de 1600 m:

Poco después del Monasterio se atraviesa un amplio encinar, bosque típicamente mediterráneo que ocupa las zonas más bajas. A mayor altitud que los encinares, aproximadamente entre 950 y 1300 m, se extiende una amplia banda de robledales. Se trata del rebollo o melojo, especie más exigente en humedad que la encina. Es difícil encontrar ejemplares de gran tamaño, la mayoría son relativamente jóvenes debido a las tradicionales talas y a la antigua explotación ganadera. De forma intercalada en el nivel del robledal aparecen bosques de pino silvestre, en ocasiones muy bien desarrollado y con un gran porte. Se trata de antiguas repoblaciones que también aparecen en otros niveles.

Por encima de los robles, entre los 1300 y los 1800 m, se extiende un bonito bosque de hayas. Es una especie muy exigente en humedad y amante de ambientes umbríos y neblinosos, por lo que podemos deducir que éstas son las condiciones climáticas dominantes aquí. En el nivel del hayedo también encontramos amplias repoblaciones de pino silvestre, pero el pino se hace dominante y

casi exclusivo como especie forestal por encima de los 1800 m. Se trata de formaciones densas que poco a poco se van aclarando a medida que ascendemos. Así, el bosque cerrado, en altura se convierte en rodales (grupos de individuos o bosquetes) y posteriormente en individuos aislados. Entre ellos es fácil observar pinos "abanderados", es decir, con ramas desarrolladas en el sentido del viento y escasamente desarrolladas en el sentido contrario, consecuencia de la frecuencia e intensidad que este meteoro tiene en la sierra.

Por encima del nivel del bosque cuando las duras condiciones climáticas no permiten su desarrollo, el suelo aparece tapizado de canturrales entre los que se desarrolla una vegetación de escasa altura, compuesta principalmente por sabinas y enebros rastreros. Este escaso porte es una adaptación para resistir las duras condiciones que imponen las heladas, la intensa radiación solar y especialmente las ventiscas.

No termina aquí la amplia riqueza vegetal del Moncayo. Entre estos bosques aparecen álamos, sauces, abedules o fresnos en las proximidades de los arroyos o si las condiciones de humedad del suelo lo permiten.





*Bosque de hayas, en zonas húmedas y lluviosas, frecuentemente envuelto en nieblas. Foto del autor*

En la vertiente soriana del Moncayo los pisos de vegetación se simplifican algo, y en la zona aragonesa situada más al SE (cuenca del Isuela) las condiciones climáticas de mayor aridez también limitan las especies a las de carácter más mediterráneo, por lo que dominan las encinas, pinos y amplias zonas cubiertas de matorral.

El Macizo del Moncayo es, por lo tanto, un verdadero libro de botánica, en el que página a página se muestra una variadísima vegetación, con numerosas especies de tipo atlántico en medio de una región de clima mediterráneo, debido a las especiales condiciones microclimáticas del Macizo.

### ***Las formas de relieve***

El Moncayo es un macizo redondeado de laderas regulares y poco abrupto. Sin embargo, encontramos algunas formas de relieve dignas de ser destacadas, como los circos glaciares del Cucharón o Pozo de San Miguel, el de San Gaudosio, y el de Morca, situado más al SE que los anteriores.

Se trata de la huella que dejaron los glaciares instalados en el macizo durante las glaciaciones cuaternarias. Fueron glaciares de dimensiones mucho menores que los pirenaicos, pero su huella en forma de circos y de morrenas (acumulaciones de materiales sueltos que fueron arrastrados y depositados por el hielo) es hoy perfectamente visible.

También la red fluvial ha excavado algunos barrancos con notable encajamiento, como los de Morca y Horcajuelo, ambos afluentes del Huecha en su cabecera, el de Valdeplata, afluente del Isuela y situado en la vertiente menos conocida del Moncayo, o el del Queiles entre su nacimiento en Vozmediano hasta las proximidades de Tarazona. En algunos tramos presentan paredes notablemente verticales, lo que facilita que sean asentamiento de diversas especies de aves.

### ***La Fauna***

La enorme variedad de ambientes naturales del Moncayo se traduce también en una notable riqueza de fauna. Los ecosistemas del Moncayo se constituyen en hábitats de diferentes especies de animales. Así, en los carrascales abundan las tórtolas, palomas torcaces, diversas especies de córvidos, erizos, culebra bastarda y el abundante





*Cárcava de formas y colores espectaculares. Foto del autor*

jabalí. El robledal es especialmente rico en insectívoras, como los mitos y mosquiteros. También son frecuentes los arrendajos, mirlos y pinzones y entre los mamíferos la garduña, el tejón y el gato montés. En el hayedo viven rapaces como el halcón abejero o el cárabo, además de herrerillos, trepadores y zorzales. Por su parte, en los pinares viven azores y gavilanes, chotacabras, ratoneros, picos picapinos, piquituertos y en los niveles más altos los llamativos verderones serranos.

No podemos olvidar tampoco, una riqueza quizá menos conocida, pero digna de ser tomada en cuenta: las mariposas. En la Sierra del Moncayo se localizan 127 especies de lepidópteros, lo que significa una presencia muy notable si tenemos en cuenta que en Aragón son 199 y en toda España 228. En este caso también la variedad de ambientes bioclimáticos del Macizo facilita esta variedad.

El Moncayo es, en suma, una sierra con una enorme variedad de condiciones climáticas y altitudinales, lo que posibilita una gran riqueza de ambientes naturales, de flora y fauna. Son razones sobradas para su protección, que fue muy temprana, pues ya en 1927 fue declarado "Sitio de interés Nacional de la Dehesa del Moncayo". Posteriormente, en 1978 fue declarado "Parque Natural", pero dicha protección solamente abarcaba a 1389 ha, dejando fuera amplias zonas de gran valor natural. En 1998 el Gobierno de Aragón aprobó una nueva declaración del Parque Natural que suponía una ampliación a casi 10.000 ha, las actualmente incluidas en dicho Parque.

Se trata, sin duda, de un notable avance en la conservación de una montaña muy próxima geográfica y sentimentalmente a los zaragozanos. Un lugar en el que podemos disfrutar de un verdadero tesoro natural que se expresa en mil facetas.

---

#### **Para saber más**

*Del Valle J. El Parque Natural del Moncayo. Colección Cai 100. Ed. Prames. 140 pp. Zaragoza (2006)*

*Gobierno de Aragón. Parque Natural del Moncayo. Col. Espacios naturales protegidos. Zaragoza (2000)*